

HOMILÍA MISA ENVIO DEPORTISTAS A VERACRUZ 2014
POR ROBERTO OCTAVIO GONZÁLEZ. OFM
ARZOBISPO METROPOLITANO DE SAN JUAN DE PUERTO RICO
CATEDRAL DE SAN JUAN
SÁBADO 1 DE NOVIEMBRE DE 2014

Hoy la Iglesia celebra en el calendario litúrgico, la conmemoración de todos los fieles difuntos. También hoy celebramos una misa de envío para nuestros atletas que van a los Juegos Centroamericanos y del Caribe 2014 en Veracruz, México. Expresémosle nuestro apoyo y solidaridad con un aplauso.

Reconocemos y agradecemos la presencia de la Señora Sara Rosario, Presidente del Comité Olímpico de Puerto Rico, Víctor Ruiz, Jefe de Misión, a los entrenadores y de una manera especial, a todos nuestros deportistas, que con sano orgullo, dignamente representarán a Puerto Rico. Oremos también por nuestros atletas difuntos y por todos y todas nuestros seres queridos difuntos. También, recordemos a nuestros atletas ancianos; que ninguno de ellos y ellas se queden el olvido.

Quedan pocos días para que ustedes desfilen junto a la bandera puertorriqueña en la inauguración de los Juegos Centroamericanos y del Caribe Veracruz 2014. Ese día, ustedes queridos y queridas deportistas la hacen una bandera con vida joven, con vida atlética, con esperanzas y sueños de triunfos. Y, Puerto Rico, al igual que como ella, (es decir) como nuestra bandera, ante los vientos, no se intimida sino que ondea, con orgullo, con hidalguía. Y ondea a la altura de los sueños, de las esperanzas, a la altura de la dignidad de la que están llamadas a disfrutar los pueblos y naciones del mundo. ¡Que viva Puerto Rico! ¡Que viva la bandera puertorriqueña! ¡La única bandera que une a todos los puertorriqueños y puertorriqueñas!

Pero no solo esa bandera representa a Puerto Rico, cada uno de ustedes es una bandera viviente; cada uno de ustedes representa a Puerto Rico. ¡Y es Puerto Rico!. Como tal, cada uno de ustedes tanto de cara a estos juegos Centro Americanos y del Caribe en Veracruz, como después de los mismos están llamados a hacer la mejor representación de Puerto Rico ante los demás jóvenes en Puerto Rico. Porque ustedes representan a Puerto Rico tanto dentro como fuera del campo de juego. Y, en un sentido profundo, ¡ustedes son Puerto Rico!

Al verlos a ustedes, al ver a sus entrenadores, al ver a sus familiares, al ver a los dirigentes, y a los responsables y representantes del Comité Olímpico de Puerto Rico, vienen a mi mente tres palabras: don, oportunidad y responsabilidad.

1. Don. ¿Han pensado que no todo el mundo puede correr como algunos de ustedes corren, o boxear, o saltar, luchar, o nadar o jugar baloncesto, beisbol, voleibol como algunos de ustedes lo hacen? Pues si muy pocos tienen esa habilidad es porque han recibido ese don del creador. Ese ha sido un don del Todopoderoso y Misericordioso que ustedes están llamados a vivir con sano orgullo, con humildad y sobre todo, con gratitud. Recordemos la parábola de los talentos. Esos talentos no son para esconderlos, ni para usarlos solo para sí, o para creernos los más grandes. Son para fructificarlos y para ponerlos a favor del bien común.

Solo si vemos los dones, nuestros talentos y habilidades como un regalo de Dios los utilizamos correcta y fructíferamente. A veces vemos tantas personas, con tantos talentos que han desvirtuado sus vidas porque nunca supieron reconocer en ellos algo del Altísimo, ni nunca pudieron o se olvidaron de agradecer a Dios. Ese don de Dios los ha hecho a ustedes especiales porque para Dios cada uno es especial. Cada uno de nosotros tenemos la especialidad de Dios.

A mí me conmueve muchísimo, especialmente en muchos deportistas latinos, como se persignan, como se hacen la señal de la cruz antes de cada evento o se arrodillan para orar. O, cuando al finalizar dan gracias a Dios u oran. Eso dice mucho. Dice que antes de ser deportistas centroamericanos, olímpicos o de cualquier a otra clase, son deportistas de Dios, deportistas con Dios y deportistas por Dios. Seamos señales, es decir, presencia de Dios.

2. Oportunidad: el deporte es una oportunidad para darse a conocer, para fructificar sus dones, para marcar un record o romperlo, para conocer otras culturas, para representar a un país, puede abrir las puertas del lucro, entre otras.

También el deporte ofrece otras oportunidades que enriquecen y fortalecen nuestro interior. El deporte fomenta la lealtad, la fidelidad, la amistad, la disciplina, el autocontrol, la sana competencia, el sentido de la solidaridad y fraternidad entre los países, y el compromiso de la caridad con los más pobres. Veamos siempre la experiencia deportiva como una dirigida a fortalecer el cuerpo pero también el alma. La mejores medalla, las mejores preseas que puede lucir un atleta son las que penden del corazón. Esas no perecen, siempre se exhiben porque de la abundancia del corazón habla la boca, actúa el alma.

3. Por último, responsabilidad. Al representar a Puerto Rico, o al ser una figura conocida, o figura pública, la gente los ve, los sigue o los persigue tanto en sus vecindarios como fuera de estos, o se les hacen homenajes, o hacen comerciales. Es decir, tienen seguidores y seguidoras. Por lo tanto, su responsabilidad no se limita en ser únicamente a ser excelentes en el área de juego. Es una responsabilidad que la trasciende. Por lo tanto, están llamados a ser excelentes también en su proceder fuera del campo del deporte.

Recuerdo una actividad que se hizo en el Comité Olímpico luego de las Olimpiadas de Londres 2012. Allí se reconocieron a dos atletas que ganaron medallas y a otros que hicieron una buena representación. Recuerdo los visuales y la mayoría de los que les seguían eran gente jóvenes y niños. Y viene a mi mente unas palabras del Papa Francisco a unos deportistas. Les decía el Papa: *Ustedes son ejemplo, son referentes. El bien que ustedes hacen es impresionante. Con su conducta, con su juego, con sus valores hacen bien, la gente los mira, aprovechen para sembrar el bien. Aunque no se den cuenta, para tantas personas que los miran con admiración son un modelo, para bien o para mal. Sean conscientes de esto y den ejemplo de lealtad, respeto y altruismo. Ustedes también son artifices del entendimiento y de la paz social, artifices del entendimiento y de la paz social, que necesitamos tanto. Ustedes son referencia para tantos jóvenes y modelo de valores encarnados en la vida. Yo tengo confianza en todo el bien que podrán hacer entre la muchachada.* (Discurso a los componentes de las delegaciones de las selecciones nacionales de futbol de Italia y Argentina, 13 de agosto de 2013) Queridos deportistas, ésta es su vocación.

Con estas palabras deseo animarles y agradecerles por representar a Puerto Rico, nuestra patria y Nación, con tanta dignidad y disciplina. Recuerden que sus familiares les quieren y les aman mucho, que el Comité Olímpico les apoya y que Puerto Rico les quiere y admira mucho y les desea muchas bendiciones.

Hoy es también el día de todos los santos y las santas. Pidamos a todos los santos y santas que intercedan por ustedes para que al final de sus vidas se incorporen también a la compañía de los santos y las santas en el cielo. ¡Que tengan 'éxito! Y, que Dios les bendiga.